



International Community of the Divine Savior

General Committee

Julio-Agosto de 2016

Vacaciones 2016

Estimados Hermanas y Hermanos Salvatorianos:

"El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes praderas me hace reposar, me conduce a fuentes tranquilas y recrea mis fuerzas..." [Salmo 23(22)1-3]

"Para el séptimo día había concluido Dios toda su tarea y descansó el séptimo día de toda su tarea." [Génesis 1, 2]

Para muchos de nosotros en el hemisferio norte del planeta, en estos meses (Julio y Agosto) comienzan las vacaciones. Los seres humanos necesitamos descansar de nuestro trabajo, estudio o quehaceres diarios, bien sea coincidiendo con el fin de los ciclos de estudio de nuestros hijos o comunidades, o bien con los meses de verano o más calor.

Sin embargo, nuestro fundador, el Venerable padre Francisco María de la Cruz Jordán, nos recuerda un mensaje que repetimos muchas veces en nuestras comunidades y nos anima y funciona bien en nuestro tiempo de trabajo y apostolados [ministerios]:

"Mientras haya sobre la tierra un único hombre que no conozca a Dios, y no le ame sobre todas las cosas, no puedes permitirte un solo instante de descanso. Mientras Dios no sea glorificado en todas partes, no puedes descansar ni un solo momento. Mientras no sea venerada en todas partes la Reina del Cielo y de la tierra, no puedes descansar un solo instante. [P. Jordán, Diario Espiritual II-I, 20-12-94]

Pero ¿Qué hacemos ahora que nos vamos de vacaciones? Cómo combinamos nuestra vocación enraizada en el carisma salvatoriano, con nuestro merecido descanso? ¿Cómo seguimos los pasos de nuestro Fundador, el mismo hombre que nos pide que sigamos los pasos de los Apóstoles? ¿Qué ocurre con nuestro compromiso como Laicos Salvatorianos durante estos meses? ¿Harán lo mismo nuestros hermanos de la Familia Salvatoriana, los Padres, Hermanos y Hermanas Salvatorianos con sus Votos Religiosos? ¿Podrá alguien "retirarse" de la vocación de su vida?

"Cada laico debe ser ante el mundo un testigo de la resurrección y de la vida del Señor Jesús y una señal del Dios vivo" (LG 38).

Un Salvatoriano (Laico o Religioso) está comprometido 24 x 7 x 365 con su misión, es decir, las 24 horas del día, los siete días a la semana, durante todo el año. Jesús nos ha pedido ser testigos de su luz, mensajeros de su buena nueva, y es a través de nuestro testimonio de vida, de nuestro ejemplo dando a conocer al Salvador por todos los medios que la caridad de Cristo nos inspire, incluso en esos tiempos de descanso de nuestro trabajo o estudios, que vamos a llevar esta buena noticia a los demás.

Dejaremos las coordinaciones y los trabajos de reflexión en grupo por unas pocas semanas, pero la misión continúa y no se la puede mandar de vacaciones. Comenzando por nuestra familia, amigos... seguiremos ayudando a promover aquí y ahora el Reino de Dios, sembrando a donde vayamos la paz, la justicia y el amor.

¿Lo que cambia tal vez, son los escenarios, los apostolados, los personajes? Muchos podrán pasar más tiempo con su familia o seres queridos y demostrarles su afecto y hacer algo especial con cada uno de ellos; otros podrán colaborar organizando un campamento de verano juvenil para personas menos favorecidas que los alejen de la violencia y les enseñen valores humanos y cristianos; habrá quienes podrían participar en una caminata por la paz o un evento denunciando el tráfico de personas humanas; y a lo mejor será un buen momento para todos, de leer, reflexionar y tomar

notas de posibles acciones sobre los documentos propuestos por toda Nuestra organización Internacional y por toda la Familia Salvatoriana que aparecen en nuestra carta de junio 2016 (Celebraciones).

En lugar de poner nuestra fe y nuestro carisma de vacaciones, mejor llevémoslos a nuestras vacaciones.

Un tiempo de vacación puede ser tiempo para reponer las fuerzas, descansar del trabajo diario, y seguir construyendo el Reino de Dios allí, justamente donde hayas planificado pasar tus vacaciones. Regresen con espíritu fuerte y alegre y pilas cargadas y muchas ganas de seguir trabajando con entusiasmo en los apostolados [ministerios] que se hayan propuesto en su comunidad y cuéntenle a Dios todo lo que hicieron, durante ese tiempo, con sus talentos.

"Considera una preocupación importante el velar por la recuperación de su salud física, para que puedas servir mejor a Dios y hacer más por su gloria y por la salvación del prójimo." (P. Jordán, Diario Espiritual I / 53-4)

Que Jesucristo, nuestro Divino Salvador, nos aleje de todo peligro en este tiempo de descanso y nos traiga de vuelta saludables para continuar nuestra misión Salvatoriana.

De ustedes, sinceramente,



Sr. Sabin Ormaza
Secretario de la CIDS
Laicos Salvatorianos Internacional